

5º Dom. Pascua. Ciclo C

El amor como distintivo



Que tu Amor se note, Señor,
en todo lo que soy
y en lo que hago...
en cultivar el silencio
para pensar lo que hablo,
en los detalles de cariño
con quienes viven a mi lado,
en buscar el bien
sin esperar nada a cambio,
en desterrar críticas duras
y evitar continuos enfados,
en calmar mis resentimientos,
en valorar lo logrado,
en escuchar con atención
a aquel con quien hablo,
en buscar con sencillez
nuevas formas de comunicarnos,
en crear espacios de comprensión,
de escucha y de diálogo,
en saber cuidar
lo bueno que me han legado,
en aprender a afrontar
dificultades y sobresaltos,
en transparentar tu luz
sin apenas ser notado,
en entregar mis dones
donde es más necesario,
en buscar nuevos caminos
más allá de lo rutinario...
Que tu Amor, Señor, se note
en la manera que a todos trato.



Señor Jesús,
Tú que, en la víspera de tu Pasión,
nos diste un mandamiento nuevo,
no escrito en piedra,
sino grabado en el corazón:
amaos los unos a los otros
como Yo os he amado,
derrama sobre nosotros
el fuego de tu Amor,
para que, venciendo
el egoísmo y el temor,
nos hagamos cercanos al que sufre,
compañeros del que camina solo,
y consuelo
para el que ha perdido la esperanza.
Concédenos
la gracia de vivir cada día
en una entrega generosa,
sincera y desinteresada
hacia nuestros hermanos,
para que, impulsados por tu amor
y sostenidos por tu ejemplo,
seamos constructores de paz,
testigos de tu misericordia,
y reflejo fiel de tu presencia
en medio del mundo.
Haznos, Señor,
instrumentos de tu ternura,
rostro visible de tu compasión,
y testigos fieles del Reino
donde el amor no tiene medida,
porque nace de Ti
y en Ti encuentra su plenitud.



- **DINÁMICOS FRENTE A LO CÓMODO.** La primera lectura narra los sucesivos lugares por donde van predicando Pablo y Bernabé. Anuncian y animan, exhortan y proponen, oran y encomiendan tareas, invitan a perseverar en la fe... No pueden dejar de anunciar lo que viven y da sentido a su vida. Y lo hacen no por cuenta propia sino enviados por la comunidad (a la que vuelven para compartir lo que han experimentado). ¿Vivo una fe acomodada o dinámica? ¿Soy capaz de dar testimonio allí donde estoy? ¿Cómo? ¿Me siento parte de una comunidad donde vivo, celebro y comparto la fe? ¿En qué se nota?
- **CREATIVOS FRENTE A LO RUTINARIO.** "Lo hago todo nuevo". Jesús nos alienta a una esperanza para contagiar, a una creatividad para anunciar, a un dejarnos contagiar por la alegría de la victoria final sobre el mal... Frente a la carcoma de la rutina que apaga la alegría; frente al lastre de la mediocridad que nos deja paralizados; frente a la lógica del pragmatismo que anula la ilusión... Jesús nos invita para que abramos caminos nuevos para comunicar su mensaje y para percibir dónde hoy está presente. ¿Dónde y cómo descubro la novedad del mensaje del Evangelio? ¿Vivo una fe rutinaria?
- **ENTREGADOS FRENTE A LO EGOÍSTA.** Jesús está de despedida. Le queda poco tiempo. Cuando algo así ocurre comunicamos lo esencial. Así lo hace Jesús. Nos deja lo más importante, el distintivo por el que seremos reconocidos como sus discípulos: el amor. Pero no un amor cualquiera sino con su estilo propio, con "denominación de origen": como Él nos amó. Amor traducido en actitudes, en hechos, en gestos concretos... Un amor creativo (sabe buscar siempre nuevas formas de expresarse), servicial (sabe abajarse para cuidar, animar, levantar, acompañar...), que elige la debilidad (rechaza cualquier forma de imposición, violencia, discriminación...), sacrificado (se entrega de manera incondicional), que respeta la libertad (no fuerza, ni obliga, ni asusta, ni chantaje...), generoso y gratuito (se entrega sin esperar nada a cambio)... Es el espejo donde Jesús nos invita a vernos reflejados.

Amaos. M^a Ángeles Ruiz

<https://youtu.be/B1CnA0E9udQ?si=6CpWE9CPPDXxkhqg>

- Ábrenos, Señor, a la novedad de tu propuesta.
- Guiños cuando nuestros caminos se desorientan.
- Fortalécenos cuando nos fallan las fuerzas.



Que tu Amor sea...

- el motor que guíe a la Iglesia para que viva fiel a tu estilo.
- la fuerza de los que han perdido el rumbo y el sentido.
- la luz que oriente la oscuridad de nuestros caminos.
- la energía que nos dé aliento y estímulo.
- el reflejo de lo más auténtico que entregamos y compartimos.
- la señal que todos vean para poder encontrarse contigo.
- la fuente de donde brota la fe que nos hace ser tus testigos.
- el alimento que nos ayuda a crecer en la vocación que cada uno hemos recibido.
- la mejor clave para saber cuáles deben ser nuestros compromisos.
- el referente donde todos pueden acudir cuando se sientan excluidos.
- nuestro mayor y mejor distintivo.

**Lectura del libro
de los Hechos de los apóstoles
(14,21b-27):**

En aquellos días, Pablo y Bernabé volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar mucho para entrar en el reino de Dios. En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia. Predicaron en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquía, de donde los habían enviado, con la gracia de Dios, a la misión que acababan de cumplir. Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe.

Salmo 144,8-9.10-11.12-13ab

*R/. Bendeciré tu nombre
por siempre jamás,
Dios mío, mi rey.*

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. R/.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. R/.

Explicando tus hazañas a los hombres, la gloria y majestad de tu reinado. Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad. R/.

Lectura del libro del Apocalipsis (21,1-5a):

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, enviada por Dios, arreglada como una novia que se adorna para su esposo. Y escuché una voz potente que decía desde el trono: «Ésta es la morada de Dios con los hombres: acamparé entre ellos. Ellos serán su pueblo, y Dios estará con ellos y será su Dios. Enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor. Porque el primer mundo ha pasado.» Y el que estaba sentado en el trono dijo: «Todo lo hago nuevo.»

Lectura del santo evangelio según san Juan (13,31-33a.34-35):

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros.»